

2. el debate sobre la *Sachlichkeit* en la *Deutscher Werkbund* el papel de Hermann Muthesius

En el contexto de los años en que se ponen las bases para el desarrollo de una Nueva Arquitectura será justamente la *Werkbund* alemana, fundada en 1907, la que asentará, como principio, toda su actividad artística tanto en el funcionalismo como en la idea de construcción *sachlich* u objetiva. Así, en las publicaciones periódicas de la asociación, primero en la revista quincenal de arquitectura y artes aplicadas *Das Werk*, de la que se publicaron en Leipzig doce cuadernos en 1909; posteriormente en sus *Anuarios*, los arquitectos más influyentes del momento insisten una y otra vez en la necesidad de crear nuevas formas acordes con el *Zeitgeist* o espíritu de la época.

La importancia de la labor crítica y didáctica de Hermann Muthesius, en cuanto formulador de los principios básicos sobre los que debe asentarse el Proyecto moderno, por lo tanto *sachlich*, ha sido oportunamente destacada por Hans-Joachim Hubrich: *El concepto de Sachlichkeit, empleado en innumerables ocasiones por Hermann Muthesius en sus escritos se erige en una máxima del trabajo artesanal y arquitectónico, se utiliza como expresión de la satisfacción de funciones que, según las distintas y diferenciadas condiciones de un objeto, podía darle una nueva estructura y forma. El nítido conocimiento de las condiciones a las que están sujetos una construcción o un objeto, y la adecuada elección de los medios para su fabricación, dota así de carta de naturaleza al concepto de funcionalismo, de modo que sea posible diferenciar edificios, productos artísticos o mercancías, también según su configuración acabada o definitiva. Esta teoría y práctica de la arquitectura ha caracterizado desde luego el rostro de la arquitectura del siglo XX pero, para Muthesius, significaba una relación aún ausente en un determinado estilo. En cuanto artista y arquitecto no perteneciente a una corriente artística o escuela, no estaba en condiciones de proporcionar la irrupción de una concepción arquitectónica moderna, que más tarde sí pondría en práctica la Bauhaus*¹

El conflicto entre arte y forma objetiva, *sachlich*, que durante el siglo XIX parecía una contradicción insalvable, se entiende que puede ser resuelto fácilmente en la medida en que el desarrollo maquinista, propiciado por la industria, se encuentra ya en condiciones en los albores del siglo XX no sólo de conciliar ambos extremos, incluso de hacer que se identifiquen. Así, cualquier forma artística sólo puede ser bella si es objetiva (*sachlich*).

¹ Hans-Joachim Hubrich, Hermann Muthesius. Die Schriften zu Architektur, Kunstgewerbe, Industrie in der "Neuen Bewegung". Gebr. Mann Verlag, Berlin, 1981. Cfr.: V. Sachliches Gestalten als anthropozentrisch-individualer und technisch-typologischer Funktionalismus, pp.133-134

Muthesius señala con frecuencia, en efecto, que la exacta satisfacción de las necesidades de índole práctica mostrada en las realizaciones de los ingenieros, los constructores de máquinas, los técnicos sanitarios (denotada por la completa claridad de los fines con que están planteadas), indican un nítido camino a recorrer por la arquitectura.

En su texto, *Die Kunst in Industrie und Handel (El arte en la industria y el comercio)* de 1913, publicado en Jena en el Anuario de la *Werkbund* (que se corresponde con una conferencia por él pronunciada en Wiesbaden con motivo de la quincuagésima asamblea de la Asociación de Ingenieros alemanes en 1909), propone como modelo las mejores realizaciones de la construcción con hierro, y recalca el hecho de que la Estética siempre haya valorado las obras de arte con criterios retrospectivos, rechazando las nuevas reglas imperantes en cada momento. El ingeniero, por el contrario, era capaz según él, de plantear nuevos criterios estéticos gracias al uso adecuado de los nuevos materiales y de los nuevos sistemas constructivos.

Las concepciones contenidas en este texto de Muthesius, tienen como telón de fondo la idea de *tipo*. Una idea de *tipo* que coloca las formas individuales o específicas en el interior de una larga tradición que, en sus diferentes desarrollos histórico-estéticos, posee ineludiblemente un carácter *sachlich*. Pero se trata de una sucesión de *tipos* susceptibles de innovaciones, sólo en el sentido del perfeccionamiento de formas realizadas ya anteriormente y que, en todo caso, por medio de la integración de determinados aspectos del trabajo técnico y artístico, habrían constituido antes, y constituirían también ahora, la piedra angular de una estética funcional.

Tras la Exposición de la *Werkbund* de 1914 en Colonia, Muthesius resume los fundamentos del pensamiento de esta asociación alemana en la revista *Deutsche Politik* y acentúa ahora la diferenciación básica entre funcionalidad (*Zweckmäßigkeit*, o adecuación a la finalidad, que es lo que este término alemán significa etimológicamente) y belleza. La funcionalidad atañe, según él, a aquellos aspectos puramente utilitarios que deben satisfacer, por medio de la reflexión y de la experiencia, las ineludibles exigencias de uso. La belleza está, sin embargo, determinada por las leyes que rigen el ritmo, la proporción y la armonía cromática.

En sus informes y libros sobre la arquitectura inglesa, al examinar todos aquellos aspectos relativos a la forma, a la construcción y a los materiales, Muthesius describe minuciosamente lo que entiende por *Sachlichkeit*. Al final del segundo tomo de su libro *Das englische Haus*, afirma: *lo que tiene de particular y excepcional la casa inglesa es su total y completa Sachlichkeit: Sencilla y llanamente, es una casa en la que uno desea vivir*. Muthesius entiende que la casa de campo inglesa es modélica desde los puntos de vista técnico, estético e higiénico y, de todos los requerimientos que había de satisfacer, el más importante era justamente el de su habitabilidad.

Como afirma Hans-Joachim Hubrich, lo que sorprende en la historiografía de la arquitectura moderna es la casi total ausencia del tratamiento de las casas de campo como tipos arquitectónicos. Ni Sigfried Giedion en su *Espacio, Tiempo y Arquitectura*, ni Leonardo Benevolo en su *Historia de la Arquitectura Moderna*, por ejemplo, mencionan apenas a los arquitectos más importantes que dedicaron su actividad a esa tarea. Ni Baillie Scott, ni Voysey les merecen la más mínima atención y, en algún caso, si se les cita, como hace Nikolaus Pevsner con Voysey, es para denotar su influencia en formas *Jugendstil*²

La *Sachlichkeit* es, en *Das englische Haus (La casa inglesa)*, un concepto que le sirve a Muthesius para establecer criterios de valoración negativos frente a determinados estilos históricos introducidos en Inglaterra, como el *neopalladianismo*, no procedentes de la tradición inglesa. La casa inglesa, según una tradición basada en principios *pintorescos*, ofrecía, según él, la posibilidad de un desarrollo irregular de la planta, con una organización de los espacios interiores basada en la diferente dimensión de cada uno de ellos, a tenor de las distintas necesidades de uso que requerían. Su disposición dentro de la casa, con la diferenciación entre espacios destinados al servicio o a las instalaciones de la vivienda, obedecía a criterios higiénicos y constructivos dictados por un principio de economía. La adecuación de la casa al paisaje, su situación con respecto a la parcela ocupada y su relación con el jardín, todo ello, era fruto de esa concepción eminentemente *sachlich*, que presidía las mejores realizaciones de la *Landhaus* o casa de campo.

La construcción, concebida desde presupuestos lógicos, con su reflejo en una sencilla forma de representación y de ornamento, contribuía también a dotar a la casa de ese carácter (*sachlich*), al basarse asimismo sobre principios de sencillez, utilidad y economía. Antes que la forma, una condición básica de la casa era para Muthesius, como ya hemos indicado, su habitabilidad o carácter acogedor (*Gemütlichkeit*). Pero si las formas procedentes del Historicismo conducían a un callejón sin salida, las sencillas formas *sachlich* podían derivarse de la tradición artesanal implícita en la arquitectura popular. Costumbres locales habrían proporcionado para ello materiales y formas idóneas. En este sentido, el maestro artesano representaba, con su dominio del oficio, al ser experto en los sistemas constructivos y los materiales tradicionales característicos de determinadas regiones, un exponente claro de funcionalismo.

En un artículo publicado en 1902, en el *Deutsche Monatschrift für das gesamte Leben der Gegenwart* (Revista mensual alemana para todo el conjunto de la vida actual), *Muthesius* pone de relieve que, en la vieja tradición de la arquitectura popular no se encuentran, desde luego, las denostadas recetas de estilo del Historicismo. La racionalidad, un sentimiento de sencillez, la expresión de los valores interiores del hombre y la objetividad (*Sachlichkeit*) de la forma le parecen aspectos propios de esa tradición artesanal, susceptibles

² Cfr.: Hans-Joachim Hubrich, op.cit. p.145

de ser trasladados a la arquitectura moderna. Cita, a propósito, la obra de P. Schultze-Naumburg, A. Kempf, F. Correll y otros, así como construcciones inspiradas en la casa rural de los campesinos alemanes. Una arquitectura del *Heimatstil* le parece aceptable en la medida en que puede aportar a la casa moderna *Stimmungswerte* (valores que la doten de una atmósfera adecuada), tanto por la sencillez de la vida que en ella se desarrolla, como por la elemental práctica constructiva en que se basa.

Lo que pone en relación las ideas de *Muthesius* con el Proyecto de Arquitectura de los arquitectos del Movimiento Moderno de la década siguiente es, a partir del trabajo con la pequeña vivienda (cuyos presupuestos hemos analizado en las líneas anteriores), un punto de vista económico, aplicado al desarrollo de tipos funcionales y su correspondiente producción en serie, que hará posible, según él, una cierta uniformidad constructiva y la educación del gusto del trabajador. En su libro *Kleinhaus und Kleinsiedlung* (Pequeña casa y pequeña *Siedlung*), publicado en 1920, plantea incluso que la pequeña casa aislada debe basarse en el modelo de la vivienda del trabajador de la gran industria, pues proporciona una gran economía de espacios debido a la conjunción en un solo ámbito de usos domésticos distintos. Usos que, en la gran casa de campo, se correspondían por el contrario con estancias diferenciadas. Y ya antes de la Primera Guerra Mundial, en la ciudad jardín de *Hellerau*, *Muthesius* tuvo ocasión de poner en práctica ésta su idea de tipificación.

